

El destacado narrador, cronista y ensayista chileno, Premio Nacional de Literatura y Premio Cervantes, murió en Madrid este viernes. Precisamente cuando se cumplen 50 años de la publicación de "Persona non grata", su libro más celebrado y controvertido, donde describió los pormenores de su estadía diplomática en la Cuba de Fidel Castro y su ruptura definitiva con el régimen. Pero más allá de esa obra, Edwards fue un gran novelista y cuentista, un hombre de letras en extremo versátil y productivo, un entusiasta animador cultural, que hizo de su vida un testimonio de la literatura.



E 3 a E 7 Escriben,
Arturo Fontaine, Carlos Franz
y Gonzalo Contreras.

ESCRITOR DE LA GENERACIÓN DEL 50

Una vida literaria
inquieta y versátil:

ADIÓS A JORGE EDWARDS

MARÍA TERESA CÁRDENAS MATURANA

Su amor por España era de larga data y en las últimas décadas había llegado a un buen equilibrio: pasaba temporadas en su departamento del edificio El Barco de la calle Santa Lucía, en el centro de Santiago, y en Madrid. Era en la capital española donde más disfrutaba la vida social: le llegaban múltiples invitaciones de personalidades del mundo cultural y político, incluyendo sus amigos de la Real Academia Española, ministros de Estado e incluso del rey Felipe. Era, además, convocado a dar charlas en distintas universidades y centros culturales. En España, y particularmente en Madrid, Jorge Edwards se sentía revitalizado. Así hasta 2019, cuando después de participar en el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española en Córdoba, Argentina, viajó a pasar unos meses en Santiago. Vio de cerca el estallido social, cuyo epicentro estaba a pocas cuadras de su departamento, y meses después sobrevino la pandemia. Estuvo obligado, entonces, a postergar su habitual temporada en Madrid. Pero añoraba volver y, aunque delicado de salud, en septiembre de 2021 pudo concretar ese viaje

junto a su hija Ximena. Allá también lo visitó su hijo Jorge. Con 90 años y algunos vacíos y distracciones propios de la edad, Jorge Edwards estaba ilusionado con ese retorno, que sería definitivo. "Bueno, España significa el español y significa mi juventud, y significa que en Madrid tengo una cantidad de amigos", había dicho un par de meses antes.

Sus primeras narraciones

En su última temporada en Chile, había recibido un homenaje en el Palacio Consistorial que alberga la Alcaldía de Santiago, donde se le declaró Hijo ilustre de esta ciudad en la que nació el 29 de julio de 1931 y a la que nunca abandonó del todo. Hijo menor de Sergio Edwards Irrazábal y Carmen Valdés Lira, él y sus cuatro hermanos, Carmen, Laura, Angélica y Luis Germán, crecieron en una casona ubicada en la Alameda con Carmen, frente al cerro Santa Lucía. Descendiente directo de José Miguel Carrera por el lado materno, toda su formación escolar la hizo en el Colegio San Ignacio, del que egresó en 1949 y donde recibió el estímulo de algunos profesores que reconocieron su talento literario: sus

primeras creaciones las publicó en la revista del colegio jesuita, al que de niño llegaba en auto con chofer y más grande en bicicleta o tranvía.

De esas experiencias fueron nutriéndose sus primeros cuentos, los que escribió mientras asistía a clases o se refugiaba en la biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Estaba muy lejos el momento en el que revelaría situaciones insospechadas en esos años, como el abuso que sufrió de parte de un sacerdote. El episodio lo cuenta en la primera parte de sus memorias, "Los círculos morados", publicadas en 2012. A los 20 años, Jorge Edwards ya tenía material suficiente para publicar su primer libro. "Con esa base, me entendí con un amigo que tendría un destino terrible: Carmelo Soria, un inmigrado de España muy cercano al mundo de la literatura y de la imprenta. El era un impresor vocacional", recordaba hace unos años.

Fue así como, en 1952, bajo el sello Cruz del Sur, el mismo nombre de su concurrida librería, los hermanos Carmelo y Arturo Soria imprimieron "El Patio", en el que Jorge Ed-

SIGUE EN E 2

UNA EXPERIENCIA CHILENA

El arte contemporáneo indaga en la fe

Un grupo importante de artistas chilenos, en su mayoría mujeres, viene trabajando un proyecto visual en torno a la fe, con obras que registran un amplio abanico de expresiones, dentro de una mirada contemporánea. El resultado ya ha sido expuesto en diversos lugares y culminará con un volumen impreso que será regalado al Papa Francisco. E 8



Maite Izquierdo, arte textil:
Crucifixión,
telas y alfileres.